

CONTROVERSIAS DE ALTO VUELO

Miguel RAMÍREZ/Unidad de Investigación

El jefe de la Drug Enforcement Administration (DEA) en Lima, Edmundo Apodaca, remitió una carta al jefe de la Dirección Nacional Antidrogas del Perú, general PNP Gustavo Bravo, en que pone en su conocimiento información recibida por dicho organismo sobre actividades vinculadas con el narcotráfico de Aerointercontinental y del presidente de dicha aerolínea, Fernando Zevallos Gonzales.

La carta, fechada el 11 de julio de 1995, llegó a la Dinandro cuando ésta ya había culminado la investigación financiera a las empresas de Zevallos, encontrando procedente la presunción de lavado de dinero de Zevallos a través de Aerointercontinental, según consta en el informe respectivo enviado a la fiscalía.

La información dice, entre otras cosas, que a inicios de la década de 1980 Zevallos creó una empresa de 'aerotaxis' llamada Tausa y "así comenzó a movilizar la pasta básica de cocaína para los cárteles del Huallaga".

Agrega que Tausa se convirtió en el servicio de 'aerotaxi' más moderno de esa zona y así Zevallos estrechó sus lazos con Demetrio Chávez Peñaherrera y Tito López Paredes, importantes narcotraficantes actualmente presos.

Según la carta, en 1990 estos dos narcotraficantes acordaron aportar el capital necesario para crear la empresa de transporte aéreo más poderosa del Perú y que en plazos muy breves debería ser una línea aérea internacional. Y así, de acuerdo con la comunicación, nació Aerointercontinental.

La información menciona también varios vuelos al extranjero transportando droga que, según la carta, hizo Zevallos a través de su compañía aérea.

Unos días antes, el 6 de julio, Apodaca había enviado una primera carta al general Bravo, también referida a Zevallos y Aerointercontinental, en la que afirmaba que la investigación en los Estados Unidos del organismo antidrogas norteamericano sobre el presunto lavado de dinero de Zevallos a través de sus empresas no había encontrado irregularidades.

Apodaca se negó a hablar con periodistas de 'El Comercio' sobre este punto. Posteriormente el jefe de la Dinandro ordenó una investigación para determinar si personal a su mando había entregado las cartas a este diario.

LA PRIMERA CARTA

La primera misiva dice que en el mes de junio la agente Lizette Yrizarry y el coronel Héctor Iriarte, jefe de la División Financiera de la Dinandro, viajaron a Miami (Florida) con el propósito de encontrar propiedades y datos financieros de Fernando Zevallos Gonzales y su relación con el narcotraficante Jorge López Paredes.

La carta dice que, tras las pesquisas, se determinó que Zevallos tiene una residencia

DEA informó a Policía de presunto narcotráfico en naves de Aero Continente

Organismo antidrogas norteamericano recibió informes confidenciales que puso en conocimiento de la Dinandro

en el 5043 NW 102 Drive, Coral Springs, Florida, valorizada en más de 400 mil dólares, y tres vehículos.

Es el único propietario y director de Aero Continente, la International Pacific Trading y la Cargo Aircraft Leasing, todas incorporadas en Estados Unidos.

En lo modular, el documento, que apenas consta de dos hojas, sostiene que no se ha encontrado conexión sólida de negocios entre Fernando Zevallos y Jorge López Paredes.

LA SEGUNDA CARTA

La segunda carta oficial de la DEA dice textualmente lo siguiente:

Lima, 11 de julio de 1995

Señor General PNP
Gustavo Bravo Vargas
Director
Dirección Nacional Anti Drogas
De mi consideración:

Tengo el agrado de dirigirme a su despacho haciéndole llegar mi cordial saludo y a la vez informarle que hemos recibido una carta de manera confidencial, sobre las actividades de Fernando Zevallos Gonzales, relacionadas al tráfico ilícito de drogas. La información, en parte, es la siguiente:

La organización está encabezada por Fernando Zevallos, hoy radicado en Coral Gables, Florida, y su hermano Ricardo Zevallos es quien lleva a cabo todas las acciones de embarque de la droga desde Lima, Perú.

Zevallos creó inicialmente la empresa Tausa, a inicios de la década del 80, la cual poseía aviones monomotores. Así comenzó a movilizar la pasta básica de cocaína para los cárteles del Huallaga. Su accionar despiadado le permitió a Zevallos ganarse la confianza de los capos de droga del Huallaga.

Como la empresa había crecido significativamente y ya había comenzado a permitir el lavado de dólares por adquisición de aviones costosos, cambió de nombre para hacer olvidar la imagen delictiva inicial; pasó a llamarse Transportes Aéreos Unidos S.A.

A partir de ese momento se adquirieron bimotors turbo hélice de 500 mil dólares aproximadamente, convirtiéndose en el servicio de aerotaxi más moderno de la zona del Huallaga, y se estrecharon los lazos con dos narcotraficantes poderosos hoy detenidos, Demetrio Chávez Peñaherrera y Tito López Paredes.



Esta es la carta que envió el director de la DEA en el Perú, Edmundo Apodaca, al jefe de la Dirección Nacional Antidrogas, general PNP Gustavo Bravo, informándole sobre presuntas actividades con el narcotraficante Fernando Zevallos. La carta fue remitida el 11 de julio de este año y lleva la rubrica de Apodaca. La Dinandro trasladó ese documento al juzgado ad hoc que investiga el caso, el mismo que pidió a la DEA que le diera más detalles al respecto. Pero hasta ahora no recibe respuesta.

En el año 1990, agrega, los dos casos mencionados acordaron aportar el capital necesario para crear la empresa de transporte aéreo más poderosa del Perú y que en plazos muy breves debería ser una aerolínea aérea internacional.

El encargado de planificar el crecimiento de dicha línea aérea de modo inteligente sería Zevallos, quien no debía preocuparse del dinero necesario para el logro de ese objetivo, tan sólo disimularlo.

En el año 1991, Zevallos creó la empresa de transporte aéreo Aero Continente, adquiriendo un Boeing 737-200 por 3,5 millones de dólares. Con dicho avión inició un servicio de charters al Caribe y luego sobornó a los



con un Boeing 737-200 y dos Boeing 727-100. Un B-727 fue trasladado al África iniciando de ese modo un contrato con la firma Transfrank.

Al iniciarse la operación como empresa de transporte aéreo regular, a mediados de 1993, Zevallos personalmente confeccionó los itinerarios abarcando principalmente la selva con rutas longitudinales y transversales, dando un servicio excesivo que sólo se podía entender si se sabía que la finalidad era facilitar el tráfico de drogas en la zona de manera eficiente.

A mediados del año 1994, se efectuó el primer embarque de drogas inaportante para el extranjero en el Boeing 737-200 OB-1511. Dicho avión, al mando del capitán Brenner, salió de Lima, pasó por Panamá, luego la Costa Este de los Estados Unidos, Canadá y después Europa.

La droga fue desembarcada en Londres, bajo el pretexto de mejorar la estética interna del avión; luego el avión continuó vuelo para quedarse en Ucrania hasta fines del año 1994. Es pertinente recordar que Transfrank es subsidiaria de Intraco, empresa con sede en Londres.

Con la enorme facilidad que siempre acostumbra, Zevallos adquirió otro avión B-737-200 a mediados del 94, en previsión a que debía cumplir otro contrato.

Una empresa mexicana quería alquilar un avión B-737-200 de Aero Continente, algo raro, y eso se llevó a cabo en octubre de 1994. El avión OB-1536 al mando del capitán Bellina trasladó el embarque de drogas Lima-Panamá-Monterrey.

En octubre de 1994, Zevallos adquirió otro Boeing 727 que llegó a Lima e inició su operación de inmediato.

El transporte de drogas más descarado que se efectuó fue aproximadamente en setiembre de 1994 en OB 1543 al mando del capitán Vermiglio. El vuelo fue Lima-Miami directo y el permiso solicitado a la Dirección General de Transporte Aéreo fue para llevar ese avión a Miami para una reparación mayor. El avión llegó a Miami con la droga, no ha sido reparado y no ha vuelto a volar.

Sin otro particular, me reitero de usted muy atentamente,

Edmundo Apodaca
Director DEA

Este documento fue enviado al juez ad hoc, doctor César Suso Montañez, a cargo del caso de los hermanos López Paredes. El magistrado le había pedido en julio pasado a Edmundo Apodaca, jefe de la DEA en Lima, que le ampliara y detallara la información contenida en la carta, pero hasta ahora no tiene respuesta.

funcionarios de la Occidental Petroleum, que opinaron en favor de Aero Continente para otorgarle el contrato por el servicio de transporte de pasajeros Lima-Andoas-Iquitos-Andoas-Lima.

En el año 1992 Aero Continente adquirió otro Boeing 737-200, pero para evitar comentarios o investigaciones por un crecimiento tan acelerado de la empresa, Zevallos creó en Florida la empresa International Pacific Trading y todas las adquisiciones de aeronaves fueron registradas a nombre de dicha empresa, que a su vez alquilaba los aviones a Aero Continente.

En el año 1993 y sin registrar ingresos importantes, Aero Continente amplía su flota